

La explotación del primer pozo en Anáhuac dejó, debajo de las lonas, según el protocolo, el líquido con restos de químicos e hidrocarburos utilizados en la exploración de gas shale de 2012.

La técnica de fracking, que será utilizada para extraer gas shale en Nuevo León, no solo desperdicia millones de litros de agua potable, también la contamina con cientos de químicos, algunos de ellos cancerígenos.

El 23 de enero el Gobierno de Nuevo León anunció el Plan Sectorial de Energía, con el que buscan aterrizar los beneficios de la reforma energética en el estado.

La prospectiva dice que para el 2026 de la Cuenca de Burgos saldría casi el 36 por ciento de la producción nacional de gas natural, y 10 municipios de Nuevo León están incluidos dentro de esa región.

“No existe la tecnología para hacer extracción de gas shale sin provocar impactos severos al medio ambiente”, expuso Claudia Campero Arena, representante en México de Food and Water Watch, organización canadiense que se opone al fracking.

La también integrante de la Alianza Mexicana Contra el Fracking explicó que el agua utilizada para extraer el gas shale es combinada con diversos químicos que ayudan a fracturar las rocas bajo las cuales está atrapado el hidrocarburo.

“Estamos hablando de alrededor de 300 mil litros de químicos por pozo (...) son químicos muy peligrosos que en pequeñísimas cantidades pueden ser ya dañinos”, resaltó la activista.

Según un documento redactado por Greenpeace México, titulado “¡Chale con el gas shale!”, algunos de los químicos usados para el fracking son el metanol, el benceno, el tolueno, el diesel, la naftalina, el ácido sulfúrico y el formaldehído, entre otros cientos de sustancias.

Todos esos compuestos son tóxicos y el contacto prolongado con ellos puede provocar enfermedades neuronales, males congénitos y cáncer, comentó Campero Arena.

Fuera del ciclo hidrológico

El agua ocupada en un proceso de fracking no puede ser utilizada en ninguna otra actividad, tampoco puede ser regresada a los afluentes o a los mantos freáticos debido a su alto nivel de contaminación. Ni siquiera puede ser reutilizada en un nuevo pozo.

“En lugares como Nuevo León, donde tienen problemas de escasez, lo que estás haciendo es sacar el agua del ciclo hidrológico para siempre.

“El fracking hace que el agua pase de ser un recurso renovable a uno no renovable”, explicó la activista.

Hasta ahora no existe tecnología para purificar el agua ocupada en pozos de gas shale, añadió Campero Arena.

Métodos ineficientes

Durante el fracking existen riesgos de que el agua utilizada y los hidrocarburos atrapados se filtren a los mantos freáticos, ya sea durante el proceso de perforación o el de extracción.

Sin embargo, existen tres métodos para tratar el líquido contaminado, pero ninguno ha demostrado ser efectivo:

Tratar el agua en plantas convencionales. Ese tipo de tecnología está diseñada para separar el agua de sustancias orgánicas, no de químicos, por lo que el fluido que es devuelto a la naturaleza sigue “altamente contaminado”.

Depositar el agua en grandes tinajas. Por medio de evaporación, el líquido queda separado de las sustancias contaminantes; el problema es que los químicos escapan al aire y existen registros de fugas hacia el subsuelo.

Inyectar el agua en pozos especiales para almacenarla de forma indefinida. Existen indicios de que aumenta la actividad sísmica y, al igual que con las tinajas, están documentadas filtraciones y contaminación del subsuelo.

Daños a la salud y el medio en EU

- Texas ha registrado casos de sequía en comunidades, derivados de la extracción del shale.

- En Pensilvania, los problemas de contaminación de mantos freáticos han sido tan graves que se documentaron casos de agua potable flamable, debido a la filtración al subsuelo de hidrocarburos y químicos.

- Existen casos de personas que enfermaron de cáncer debido a la exposición prolongada con agua contaminada; sin embargo, las empresas involucradas han sabido silenciar los testimonios.

- En cuanto a la documentación de los casos, hay problemas debido a que muchas veces quienes demandan son obligados a firmar contratos de confidencialidad.

Fuente: Greenpeace México

Países donde está prohibido

- Francia
- Inglaterra
- Polonia
- Suecia
- Países Bajos
- Suiza
- Estado de Nueva York, Estados Unidos

Fuente: Alianza Mexicana Contra el Fracking

...Y también el aire y suelo

La contaminación del agua no es la única que provoca la extracción de gas shale, apuntó Claudia Campero Arena, representante de una organización canadiense contra el fracking, la dinámica que rodea a esa industria hace que también exista contaminación del aire y del suelo.

La activista dijo que, por ejemplo, la explotación de un solo pozo implica más de 3 mil 900 viajes de carga pesada, lo que incrementa las emisiones de gases invernadero.

Además, durante la explotación del shale es liberado un 30 por ciento más de gas metano que durante un proceso convencional de extracción. El gas metano incrementa el efecto invernadero en la atmósfera hasta 21 veces más que el bióxido de carbono.

Aunque no existe una legislación especializada, en México ya comenzó la explotación de pozos de gas shale, como el "Arbolero I", que se encuentra en Anáhuac, al norte de Nuevo León.

La Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales apenas

prepara una legislación que regulará esa práctica.

Y ayer, la Alianza Mexicana Contra el Fracking solicitó en el Senado que esa técnica de extracción del gas sea prohibida en las leyes secundarias de la Reforma Energética.

14 de febrero de 2014

Fuente: [*Blog del Agua*](#)